



PACO NUEVO/ L'OREAL

SARA COGLIATI
BIOLÓGIA CELULAR

Estudia la clínica específica de enfermedades cardiovasculares por sexos en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC)



PACO NUEVO/ L'OREAL

PATRICIA FERNÁNDEZ CALVO
BIOTECNOLOGÍA Y GENÓMICA DE PLANTAS

Desarrolla su investigación sobre azúcares para mejorar la salud de las plantas en el Centro de Biotecnología y Genómica de Plantas (CBGP)



MARTA MELÉ MESSEGUER
BIOLÓGIA COMPUTACIONAL

El grupo que dirige en el Barcelona Supercomputing Center (BSC) se centra en la importancia del genoma no codificante en el cáncer de mama

LEYRE FLAMARIQUE
Madrid

“Cuando hice el posdoctorado en Harvard éramos siete hombres y yo”, recuerda Marta Melé.

Melé comenzó sus andanzas por la ciencia al estudiar la licenciatura de Biología. Aunque afirma que en esos tiempos no se veía como científica, en la actualidad lidera su propio grupo de investigación en el Barcelona Supercomputing Center (BSC) donde investiga el genoma.

Gracias a sus esfuerzos, esta catalana es una de las cinco premiadas de la XIV edición de los premios L'Oréal-Unesco For Women in Science, celebrados ayer en Madrid, por su investigación sobre la importancia del genoma no codificante en la susceptibilidad a padecer cáncer de mama.

“Mujeres en la ciencia, sobre todo en mi campo, hay pocas a medida que vas avanzando en la carrera”, afirma Melé.

El informe de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt) sobre la situación en el 2017, muestra el desequilibrio entre sexos. Según sus datos, en España el 42% de personal investigador son mujeres.

Y cuanto más arriba en la jerarquía menor presencia femenina. Según el mismo informe, que literalmente se titula *Estadísticas e in-*

Las científicas dan ejemplo

Los testimonios de estas cinco investigadoras muestran cómo es hacer ciencia siendo mujer

dicadores de la (des)igualdad de género en la formación y profesión científica, las rectoras representan solamente un 8% en las universidades públicas.

“En mi disciplina veo que entran muchas chicas pero no llegan al final. Se van quedando en el cami-

UNA MARCADA BRECHA
Tan sólo el 8% de los rectores de universidades públicas son féminas

no”, sentencia Cristina Romera, también galardonada en la jornada de ayer.

Romera logró avanzar en la escala de investigadora. Se licenció en Química por la Universidad de Jaén y obtuvo el doctorado en Ciencias del Mar en el Institut de Ciències del Mar-CSIC en Barcelona. En este centro desarrolla su investigación que tiene como objetivo estudiar cómo se degrada el plástico por parte de los microorganismos marinos y el efecto de los microplásticos vertidos al mar.

“Este premio es una inyección de motivación para continuar mi tra-

bajo con más ilusión si cabe. La carrera científica no es fácil”, dijo Romera al recibir el galardón.

Para ella uno de los problemas de que no haya igualdad en la ciencia es que se suele dar preferencia a la carrera de los hombres, junto con la mala situación de la ciencia en

FALTA DE MODELOS
Las investigadoras reclaman una mayor visibilidad de las mujeres en la ciencia

España en términos generales. Patricia Fernández, biotecnóloga en el Centro de Biotecnología y Genómica de Plantas (CBGP) está de acuerdo. “En general, siempre apoyan más a los hombres”, sentencia.

Fernández recibió el premio por su investigación para lograr identificar azúcares vegetales que activen las defensas de las plantas y las protejan frente a enfermedades.

En la entrega de premios recordó en su gallego natal a las “*mulleres bravas*”, esas que luchan por sus retos personales y profesionales.

También mostró su agradecimiento a esos hombres que comparten y apoyan los objetivos científicos de las mujeres. “Gracias por vernos no como el enemigo, sino como parte del equipo”.

Y es que lo que pide Patricia Fernández a sus colegas masculinos es que la traten como a una igual, que la evalúen como se evalúan ellos mismos y “que se sienten conmigo a hablar de ciencia”.

Precisamente el año pasado el programa L'Oréal-Unesco creó la Liga de Científicos Men For Women in Science con el fin de implicar a los hombres de manera activa para lograr un entorno científico igualitario. Cuenta con hombres en puestos de responsabilidad clave en el ámbito científico y académico como Luis Serrano, director del Centro de Regulación Genómica o



PACO NUEVO / L'OREAL



PACO NUEVO / L'OREAL

CRISTINA ROMERA CASTILLO
CIENCIAS DEL MAR

Su investigación, desarrollada en el Institut de Ciències del Mar-CSIC, estudia las nuevas formas de degradación del plástico marino



PACO NUEVO / L'OREAL

VERÓNICA TORRANO MOYA
BIOQUÍMICA Y BIOLOGÍA MOLECULAR

Jefa de grupo en la Universidad del País Vasco, Torrano investiga los componentes celulares que conforman los tumores del cáncer de próstata

Rafael Garesse, rector de la Universidad Autónoma de Madrid

Tras analizar los datos de los centros de los 24 hombres que conforman la liga los resultados han mostrado que se ha logrado aumentar la cifra de mujeres contratadas pre y posdoctorales, y ha subido también ligeramente el número de mujeres que dirigen grupos de investigación.

Sara Cogliati, cuarta laureada, ha incluido la perspectiva de género en su propia investigación.

Esta bióloga molecular se incorporó al Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) donde se ha centrado en las diferencias sexuales en enfermedades cardiovasculares y las repercusiones a nivel clínico.

Cogliati explica que hasta ahora la mayoría de las investigaciones han empleado modelos masculinos porque introducir modelos femeninos supone lidiar con una biología más complicada.

“En la clínica hay determinada patología que las mujeres experimentan y la terapia no es tan eficaz. Esto es en lo que los científicos se tienen que focalizar”, afirma.

La investigadora escribió el proyecto premiado por L'Oréal-Unesco embarazada. “Es una temporada en que te tienes que cuidar, no es que pierdas tu cerebro”, dice. La maternidad es un tema delicado en una carrera de investigación, pues

según las científicas y citando de nuevo a Patricia Fernández, penaliza más a las mujeres.

Por eso las investigadoras piden que no se sancione el embarazo sino que se tomen medidas institucionales como es la de ampliar los plazos para las becas.

Además de los apoyos a las mujeres científicas, Verónica Torrano, líder de un grupo en el departamento de investigación en Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad del País Vasco, tiene

muy claro qué hace falta para revertir la situación: visibilidad. Así lo expresó al recoger su premio por su labor investigadora en el cáncer de próstata: “Modelos y referentes tenemos de sobra pero hay que visibilizarlos”.

Su argumento principal es que afianzarse en la carrera científica puede ser un momento crítico y complicado. “Imagina que estás en un estado de tu carrera profesional que tienes que decidir y ves un panorama donde la mayor cantidad

de personas son hombres. Si no te ves reflejada en esa minisociedad, no te vas a sentir atraída”.

Tener mujeres como ejemplo que lo han logrado, supone para Torrano una ayuda en la autoestima. “Es cuando eres más débil profesionalmente, todos tenemos dudas”.

Esta fue precisamente la labor de la recientemente fallecida Margarita Salas, quien asumió el rol de hablar de mujer y ciencia en España, según destacaban durante la entrega de premios. Ella misma fue galardonada en el año 2000 por el programa L'Oréal-Unesco a nivel internacional. De hecho era hasta ahora la única española en tenerlo.

Ante la situación de desigualdad se están realizando numerosas iniciativas, como la de la liga de Científicos de L'Oréal-Unesco, o la creación de oficinas de igualdad dentro de las instituciones y universidades. A nivel internacional, la propia Unesco ha diseñado el programa SAGA, que recopila datos separados por sexo en las carreras científicas, y apoya el diseño e implementación de políticas que afectan la igualdad de género.

En palabras de Marta Melé, se pierde a la mitad de la población si se excluye a las mujeres de la ciencia. Las premiadas ayer lo resumieron de forma sencilla con esta frase: “El mundo necesita más ciencia, y la ciencia necesita más mujeres”.

El programa L'Oréal-Unesco

Los premios L'Oréal-Unesco For Women in Science se celebran desde hace 20 años para apoyar y dar visibilidad al trabajo de las investigadoras. Cada país organiza convocatorias locales donde los galardones, valorados en 15.000 euros, se destinan a los proyectos de investigación en los que estén trabajando las aspirantes. En las 14 ediciones que lleva en España, se han entregado más de un millón de euros a 67 investigadoras del país. También se otorgan cinco premios de 100.000 euros anuales a nivel global a eminentes científicas,

entre las que se encontraba la recién fallecida Margarita Salas, la única española que lo logró en el 2000. El programa L'Oréal Unesco también realiza actividades para fomentar vocaciones entre las más jóvenes y dar mayor visibilidad a las científicas. Para ello organiza talleres, exposiciones o conferencias impartidas por mujeres. En el 2018 impulsó en España la Liga de Científicos Hombres por las Mujeres, una iniciativa para incorporar a varones de manera activa en el movimiento por un entorno científico igualitario.